

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

LOS QUE PERSEVERAN HASTA EL FIN Y LOS QUE SE QUEDAN EN EL CAMINO

TERCERA PARTE

5 de septiembre 2018

Gabriel Ferrer y Yolanda Rodríguez

Lucas 8:15

¹⁵ Mas la que cayó en buena tierra, éstos son los que con corazón bueno y recto retienen la palabra oída, y dan fruto con perseverancia.

En la prédica pasada estuvimos estudiando ejemplos de personas que se quedaron en el camino, que no perseveraron por cuanto decidieron elegir sus propios caminos y desecharon al Señor y su Palabra; vimos los ejemplos de María y Aaron, Coré, Datán y Abiram.

Hoy seguiremos estudiando otros ejemplos que Dios nos ha dejado en su Palabra como ejemplos claros para nuestra enseñanza, nuestra edificación, nuestra exhortación, como dice Romanos 15: 4:

⁴ Porque las cosas que se escribieron antes, para nuestra enseñanza se escribieron, a fin de que por la paciencia y la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.

Y esta enseñanza tiene el objetivo de entrar en el reposo de Dios, es decir, llegar a la meta, a la Nueva Jerusalén, tal como en libro de Hebreos se nos enuncia, leamos Hebreos 4: 11:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

¹¹ Procuremos, pues, entrar en aquel reposo, para que ninguno caiga en semejante ejemplo de desobediencia.

Veamos el tercer ejemplo del Antiguo Testamento de los que no perseveraron y se quedaron en el camino:

SAÚL

Muchas veces hemos hablado de Saúl; pero el Señor quiere que retomemos este personaje porque es otro ejemplo de los que se quedan y perecen en el camino. Saúl tuvo un llamado de Dios, para dirigir la nación de Israel, como rey; pero esta dirección no solamente era de gobierno, sino principalmente espiritual, porque Israel debía pelear batallas contra los enemigos que estaban alrededor, y tenía que ser modelo, ejemplo para el pueblo para que este no se desviara tras los falsos dioses y las costumbres paganas de dichos pueblos impíos. La prueba de que el rey era un líder espiritual y no político es que todas las veces que Israel tuvo un rey impío, todo el pueblo lo seguía y se pervertía; pero cuando había un rey piadoso, como ocurrió varias veces en el pueblo de Judá, este caminaba en santidad y temor a Dios.

Saúl dejó de entender el llamado que el Señor le había hecho y la responsabilidad que tenía; terminó creyendo que el llamado a ser rey era para autoexaltarse y para ser reconocido y alabado por el pueblo. Esto se comprueba cuando tuvo celos de David; leamos 1 Samuel 18: 6 -8:

⁶ Aconteció que cuando volvían ellos, cuando David volvió de matar al filisteo, salieron las mujeres de todas las ciudades de Israel cantando y danzando, para recibir al rey Saúl, con panderos, con cánticos de alegría y con instrumentos de música.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

⁷Y cantaban las mujeres que danzaban, y decían:

Saúl hirió a sus miles,

Y David a sus diez miles.

⁸Y se enojó Saúl en gran manera, y le desagradó este dicho, y dijo: A David dieron diez miles, y a mí miles; no le falta más que el reino.

Este comentario de Saúl manifiesta que él creía que las victorias eran por su mano y no por la mano de Dios; en el enojo de Saúl también se observa que quería ser alabado, reconocido y como las mujeres que danzaban no lo estaban haciendo, esto le desagradó. Saúl nunca renunció a su yo, se asumía muy apuesto, inteligente, guerrero, apto para ser rey y no entendió que, no siendo él nada ni nadie, por misericordia Dios permitió que fuera rey; y era el Espíritu Santo quien le permitía hacerlo todo. Miren cómo después la Palabra nos dice que el Espíritu de Jehová se apartó de Saúl. Lee 1 Samuel 16: 14:

¹⁴El Espíritu de Jehová se apartó de Saúl, y le atormentaba un espíritu malo de parte de Jehová.

En esta misericordia, cuando el Señor llamó a Saúl, le permitió disfrutar del poder de Dios. Fue Dios quien lo eligió por su soberanía; pues no había nada en Saúl que le habilitara para ser rey. Leamos 1 Samuel 9: 15 -17:

¹⁵Y un día antes que Saúl viniese, Jehová había revelado al oído de Samuel, diciendo:

¹⁶Mañana a esta misma hora yo enviaré a ti un varón de la tierra de Benjamín, al cual ungirás por príncipe sobre mi pueblo Israel, y salvará a mi pueblo de mano de los filisteos; porque yo he mirado a mi pueblo, por cuanto su clamor ha llegado hasta mí.

¹⁷Y luego que Samuel vio a Saúl, Jehová le dijo: He aquí éste es el varón del cual te hablé; éste gobernará a mi pueblo.

Miren cómo el Señor dice "Yo enviaré a ti un varón de la tierra de Benjamín"; aquí la soberanía de Dios se impuso y condujo a Saúl hacia Samuel. De la misma manera, Dios nos llama para salvación y nos elige para un servicio en

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

su obra, pero es su decisión, su elección, su mandato, y su poder, el poder de su Santo Espíritu. ¿Hay algo en nosotros para que Dios nos dé un encargo en su obra? Ciertamente no hay nada, excepto la obra que el mismo Dios ha hecho en nuestras vidas de salvarnos, limpiarnos, santificarnos, prepararnos y darnos su Santo Espíritu.

Cuando Samuel le dijo a Saúl que iba a ser rey, este varón respondió; leamos 1 Samuel 9: 21:

²¹Saúl respondió y dijo: ¿No soy yo hijo de Benjamín, de la más pequeña de las tribus de Israel? Y mi familia ¿no es la más pequeña de todas las familias de la tribu de Benjamín? ¿Por qué, pues, me has dicho cosa semejante?

Aquí hay un Saúl humilde, entonces la pregunta lógica es ¿Qué pasó después con este Saúl humilde, cuando se llenó de celos contra David, de vanidad, vanagloria, deseo de poder, deseo de ser alabado por el pueblo y ser reconocido?

Ciertamente, debemos estar apercibidos; porque a nosotros nos puede pasar lo que le aconteció a Saúl. Después que el Señor nos da salvación, nos permite un servicio en su obra, así sea el más pequeño; y aquí Dios nos está probando porque la Biblia dice que el que es fiel en lo poco lo es en lo mucho. Leamos Lucas 16: 10:

¹⁰El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

La Palabra de Dios dice que, si somos fieles en lo poco, seremos puestos en lo mucho por el Señor y por supuesto que este "mucho" es el servicio en el Milenio y por la eternidad. Leamos Mateo 25: 23:

²³Su señor le dijo: Bien, buen siervo y fiel; sobre poco has sido fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.

Cuando Dios nos pone a servir así sea en lo que pareciera lo más pequeño, ciertamente nos está probando y algunos pierden esta prueba, pierden el examen como Saúl, que fue altivo, soberbio, celoso, vanaglorioso. ¿Puede el Señor usar a alguien que esté en santidad para dar por ejemplo una palabra profética? Sí, claro que el Señor puede porque Él es soberano y hace como Él quiere. Pero esto no da para que la persona piense que "Ya yo soy el o la profeta", "el Señor habla por mi boca", "el Señor me muestra"; entonces soy intocable; el pastor no me puede exhortar y lo que dice el pastor lo pongo en entredicho. Ciertamente algunos como Saúl pierden la prueba, reprueban el examen. Quiero que sigamos viendo lo que le pasó a Saúl.

Cuando Samuel ungió a Saúl, le dio varias señales que le indicarían que Dios estaba con él; Samuel le dijo que se encontraría a dos hombres que le dirían que las asnas perdidas de su padre ya se habían hallado; Samuel también le dijo a Saúl que luego se encontraría con tres hombres que llevarían tres cabritos, tres tortas de pan y una vasija de vino; luego de esto Samuel le dice a Saúl que se encontraría con una compañía de profetas y que él mismo profetizaría y sería mudado en otro hombre. Lee 1 Samuel 10: 5- 6:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

⁵ Después de esto llegarás al collado de Dios donde está la guarnición de los filisteos; y cuando entres allá en la ciudad encontrarás una compañía de profetas que descienden del lugar alto, y delante de ellos salterio, pandero, flauta y arpa, y ellos profetizando.

⁶ Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.

No es gratuito todo esto que viviría Saúl. Veamos el significado: cuando Samuel le dice a Saúl que unos hombres le dirán que el problema que tenía sobre las asnas ya ha sido resuelto, Dios le estaba diciendo a Saúl que Él era su ayudador, que no debía preocuparse, sino que se ocupara en la obra que el Señor le había asignado. Leamos 1 Samuel 10: 2:

² Hoy, después que te hayas apartado de mí, hallarás dos hombres junto al sepulcro de Raquel, en el territorio de Benjamín, en Selsa, los cuales te dirán: Las asnas que habías ido a buscar se han hallado; tu padre ha dejado ya de inquietarse por las asnas, y está afligido por vosotros, diciendo: ¿Qué haré acerca de mi hijo?

La segunda escena se refiere a los tres hombres. Lee 1 Samuel 10: 3 -4:

³ Y luego que de allí sigas más adelante, y llegues a la encina de Tabor, te saldrán al encuentro tres hombres que suben a Dios en Bet-el, llevando uno tres cabritos, otro tres tortas de pan, y el tercero una vasija de vino;

⁴ los cuales, luego que te hayan saludado, te darán dos panes, los que tomarás de mano de ellos.

Recordemos que a Saúl se le había acabado el pan (usted puede comprobar esto en 1 Samuel 9: 7); Samuel le dice que estos hombres le iban a dar dos panes. Con ello, el Señor le está diciendo a Saúl, que Él es su proveedor. Y ciertamente el pan de estos tres varones era superior al que Saúl se le había acabado, ¿Por qué? Porque estos tres varones iban a ofrecer holocaustos en Bet-el cuyo significado es "casa de Dios"; este lugar era un lugar especial, pues Abraham había invocado el nombre del Señor allí (esto lo puede leer en

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Génesis 13: 3-4) y Jacob edificó allí un altar y Dios le habló allí, ratificando el pacto con Abraham e Isaac (esto lo puede leer en Génesis 28).

Los holocaustos que iban a ofrecer estos tres hombres con los que se encontró Saúl eran los tres cabritos, las tres tortas de pan, de las cuales dos se las iban a dar a Saúl, y una vasija de vino (Estas ofrendas las puedes leer en Números 15).

Estas señales estaban enseñándole a Saúl que su llamado debía depender totalmente de Dios, nunca de sí mismo; y que su llamado era para alabanza, adoración, ofrenda viva, sacrificio vivo para Dios, no para sí mismo.

Y la tercera señal se refería a cómo el Espíritu Santo estaría con Saúl y miren lo que dice Samuel. Lee 1 Samuel 10: 6:

⁶Entonces el Espíritu de Jehová vendrá sobre ti con poder, y profetizarás con ellos, y serás mudado en otro hombre.

Samuel le estaba diciendo a Saúl que había condiciones para que el Espíritu de Dios estuviera con él con poder y era primero la obediencia, pues Saúl debía hacer todo lo que Samuel le dijo que hiciera y en efecto hizo, pero lamentablemente solo en esta parte de su llamado, porque después se apartó. Lo segundo que Saúl debía hacer era depender totalmente de Dios y que debía estar en la casa de Dios, en Betel, es decir, en su presencia, ofreciendo sacrificio de obediencia, holocausto de obediencia. Miren que Samuel le dice a Saúl que, si todo lo que le dijo, lo hacía, podía actuar sin temor, porque ciertamente cuando hay obediencia, total dependencia de

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Dios y el Espíritu Santo es el que guía, se puede actuar. Leamos 1 Samuel 10:

7:

⁷Y cuando te hayan sucedido estas señales, haz lo que te viniere a la mano, porque Dios está contigo.

Pero sabemos que Saúl dejó de obedecer, dejó de depender de Dios, dejó de adorar a Dios, dejó de ser humilde, dejó de sujetarse a lo que el siervo Samuel le decía de parte de Dios; y por ello, el Espíritu de Dios ya no estaba con Saúl, sino que le vino un espíritu malo, un espíritu de tormento; así Saúl se quedó en el camino. ¿Dónde quedó el Saúl que en humildad dijo que no era nada; el Saúl que profetizó por el Espíritu Santo de Dios?

Pero ciertamente Saúl tuvo oportunidad de arrepentirse, pero no quiso, sino que se obstinó en hacer su propia voluntad, desechando la voluntad de Dios que le era comunicada a través del siervo Samuel.

Quiero que note que Dios les advirtió al pueblo y al mismo Saúl que no se apartara de la obediencia, porque si lo hacían, perecerían. Dios siempre advierte. Samuel dio un discurso de parte de Dios que encontramos en 1 de Samuel capítulo 12; pero sólo leeremos los versículos 21- 25 (resaltado nuestro):

²¹No os apartéis en pos de vanidades que no aprovechan ni libran, porque son vanidades.

²²Pues Jehová no desampará a su pueblo, por su grande nombre; porque Jehová ha querido hacerlos pueblo suyo.

²³Así que, lejos sea de mí que peque yo contra Jehová cesando de rogar por vosotros; antes os instruiré en el camino bueno y recto.

²⁴Solamente temed a Jehová y servidle de verdad con todo vuestro corazón, pues considerad cuán grandes cosas ha hecho por vosotros.

²⁵**Mas si perseverareis en hacer mal, vosotros y vuestro rey pereceréis.**

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

Saúl falló en las advertencias de los versículos 24 y 25. ¡Que no nos acontezca esto!

Cuando el Señor le ordena a Saúl que destruyera a los amalecitas con todo lo que les pertenecía, falló pues hizo su propia voluntad y no la del Señor. ¡Que no nos acontezca esto! Y lo peor es que Saúl mintió e insistió en que sí había hecho la voluntad de Dios, tercamente dijo esto. Miren la amonestación que le hace el Señor a Saúl a través de Samuel. Lee 1 Samuel 15: 16 – 19:

¹⁶ Entonces dijo Samuel a Saúl: Déjame declararte lo que Jehová me ha dicho esta noche. Y él le respondió: Di.

¹⁷ Y dijo Samuel: Aunque eras pequeño en tus propios ojos, ¿no has sido hecho jefe de las tribus de Israel, y Jehová te ha ungido por rey sobre Israel?

¹⁸ Y Jehová te envió en misión y dijo: Ve, destruye a los pecadores de Amalec, y hazles guerra hasta que los acabes.

¹⁹ ¿Por qué, pues, no has oído la voz de Jehová, sino que vuelto al botín has hecho lo malo ante los ojos de Jehová?

Samuel le recuerda a Saúl cuando fue llamado, cómo este se sintió pequeño, cómo actuó con humildad; pero también le recordó cómo Dios lo había ungido y le otorgó una MISIÓN, que Saúl no cumplió y la causa es que no tuvo en cuenta la voz de Dios. Ante esta exhortación Saúl sigue insistiendo en que hizo la voluntad de Dios, con terquedad y obstinación insiste. Lee 1 Samuel 15:20:

²⁰ Y Saúl respondió a Samuel: Antes bien he obedecido la voz de Jehová, y fui a la misión que Jehová me envió, y he traído a Agag rey de Amalec, y he destruido a los amalecitas.

Ante esto, Samuel vuelve a exhortarlo de parte de Dios, pues el profeta se da cuenta de que Saúl no reconoce su pecado. Lee 1 Samuel 15: 22 -23:

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

²²Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.

²³Porque como pecado de adivinación es la rebelión, y como ídolos e idolatría la obstinación. Por cuanto tú desechaste la palabra de Jehová, él también te ha desechado para que no seas rey.

Después de esta exhortación fuerte, Saúl aparenta arrepentimiento, pues le dice a Samuel dos veces que ha pecado. Pero aquí no hay arrepentimiento. ¿Por qué? Bueno porque sabemos cómo termina la historia de Saúl; pero en el capítulo que estamos leyendo se aprecia cómo Saúl quería defender su ego, su propio yo, su estatus delante de los ancianos, su imagen. Lee 1 Samuel 15: 30:

³⁰Y él dijo: Yo he pecado; pero te ruego que me honres delante de los ancianos de mi pueblo y delante de Israel, y vuelvas conmigo para que adore a Jehová tu Dios.

¿Te ha dado una orden el Señor desde hace mucho tiempo o recientemente, pero no has obedecido porque tienes temor a que tu estatus, tu imagen, tu popularidad se pierda o se vea afectada? Déjame decirte que, si no obedeces, Satanás seguirá tomando ventaja sobre ti y estás en peligro de terminar como Saúl. ¡Toma la decisión de obedecer ya! La gloria de hombres que quieres sobreguardar se irá al piso, ¡pero le darás toda la gloria al Señor! ¡Aleluya! ¡¡Hay bendición en la obediencia!!

El pasaje de la exhortación que Samuel le da a Saúl la hemos leído y citado muchas veces en prédicas y enseñanzas; pero Dios quiere recordarlo otra vez, porque este es el pecado de muchos siervos y ovejas, pecado que les impide cumplir el mandato de Dios y llevar a cabo su obra. La obediencia es

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

el holocausto, es la ofrenda perfecta, es el verdadero sacrificio; porque la desobediencia es rebelión contra Dios y es como pecado de adivinación; y la obstinación es como pecado de idolatría.

Y quiero detenerme aquí en esta comparación que hace Samuel primero entre la desobediencia y la adivinación; y segundo, entre la obstinación y la idolatría. Esto nos lleva al principio del llamado de Saúl. Con la exhortación Dios le está preguntando a Saúl: (1) ¿A quién adoras ahora? ¿Te adoras a ti mismo? ¿Quieres que los ancianos te honren? El Señor le estaba recordando a Saúl que cuando fue llamado vio a los tres hombres que iban hacia Bet-el a adorar al Señor con la ofrenda, los tres cabritos, los tres panes y el vino. (2) Con la exhortación de Samuel, Dios le estaba preguntando a Saúl: ¿Has dejado de depender totalmente de mí? ¿Ahora dependes de ti mismo? porque tú desechas mi Palabra, no obedeces mis mandatos. El Señor le estaba recordando a Saúl los dos panes que los hombres le dieron de la ofrenda que llevaban a Bet-el; el pan representa la Palabra de Dios. (3) Dios le estaba preguntando a Saúl a través de la amonestación de Samuel ¿Quién habla ahora por tu boca? Recuerda que por tu boca profetizaste, cuando ibas y te encontraste con la compañía de profetas, por tu boca salió mi Palabra; esto le estaba diciendo el Señor a Saúl. Dios le dijo: porque Saúl, ahora tu boca pronuncia adivinación, mentira, falsedad, vanidad y engaño del corazón.

Si estás en desobediencia, déjame decirte que lo que le ofreces al Señor, es rebelión, obstinación, idolatría y adivinación.

Ferrer, G., Rodríguez, Y. (2018). "Los que perseveran hasta el fin y los que se quedan en el camino. Tercera parte". Iglesia Cristiana Berea (Personería Jurídica Especial 6026 del Ministerio del Interior. Nit 900403853-0). Barranquilla.

La advertencia es que no podemos quedarnos en el camino y Saúl es un ejemplo para no seguir, es un ejemplo que nos enseña a no hacer lo que él hizo, porque ciertamente no perseveró y se quedó en el camino.

LA PREDICACIÓN ORAL DE ESTE MENSAJE SE ENCUENTRA EN: Berea Films Barranquilla https://youtu.be/_1msyjpdb2g